



INICIATIVA INVOLUCRÓ TAMBIÉN A DOCENTES Y ESPECIALISTAS:

## Estudiantes del Ñuble usan impresión 3D para ayudar a compañera con parálisis

**En el Liceo Bicentenario de Excelencia Polivalente San Nicolás buscan demostrar cómo la tecnología puede generar impacto.** A través de un notable proyecto, lograron modificar y fabricar una órtesis personalizada para una estudiante que la requería. **FERNANDA GUAJARDO**

“Me llena de satisfacción. La tecnología puede ser una herramienta poderosa para mejorar la calidad de vida de las personas”.

**LUIS TORO**  
 Alumno de Liceo San Nicolás.

Es un lugar común decir que la innovación puede cambiar vidas. Pero los estudiantes del Liceo Bicentenario de Excelencia Polivalente San Nicolás, en la Región del Ñuble, llevaron esa expresión a otro nivel.

“La tecnología siempre ha sido vista por nosotros como un medio, no un fin en sí mismo. En este caso, se ha puesto al servicio de una necesidad puntual, mostrando que el avance tecnológico puede resolver problemas reales”, explica Víctor Reyes, director del establecimiento.

En concreto, se propusieron modificar y fabricar una órtesis personalizada para ayudar a una compañera con parálisis cerebral.

El proyecto involucró no solo a docentes y especialistas, sino también a estudiantes como Luis Toro, quien fue clave en el diseño y fabricación del dispositivo. “Poder utilizar la im-

presión 3D para diseñar una órtesis personalizada para una alumna con parálisis cerebral me llena de satisfacción. La tecnología puede ser una herramienta poderosa para mejorar la calidad de vida de las personas”, señala Toro.

Central fue la labor del profesor Francisco Pinto, encargado de las impresiones 3D y quien enseñó a Luis Toro lo necesario para diseñar y fabricar las piezas. Pinto destaca el crecimiento del estudiante durante el proceso: “Luis partió hace dos años en los talleres de impresión 3D. Su experiencia le permitió liderar este diseño con gran compromiso, incluso asistiendo después de clases para seguir perfeccionando el modelo”.

Pinto también explica los desafíos técnicos que enfrentaron: “El diseño original fue adaptado para ajustarse a las necesidades de la alumna. Hubo que probar materiales flexibles, livia-



CEDIDA

nos y resistentes, además de calcular la densidad y disposición de las piezas para garantizar seguridad y comodidad”.

El kinesiólogo Víctor Gallegos, a cargo del proyecto, subraya el impacto del trabajo. “Queremos que esta estudiante, que ha pasado gran parte de su vida en sedestación, pueda ponerse de pie y lograr un mayor nivel de funcionalidad. Este proyecto es solo el inicio; estamos pensando en crear un taller donde más estudiantes puedan aprender estas técnicas y aplicarlas en futuros proyectos”.

A futuro, Pinto y Gallegos esperan formar un equipo de estudiantes de distintos niveles para dar continuidad al proyecto. “La idea es que más alumnos puedan desarrollar soluciones para sus compañeros, creando una comunidad educativa donde la tecnología esté al servicio de la inclusión”, afirma Pinto.



CEDIDA

**El dispositivo** permitirá a la alumna ponerse de pie y mejorar su movilidad.